

Lecturas: Jonás 3, 1-5. 10. Salmo 24. 1 Corintios 7, 20-31. Marcos 1, 14-20

1º.- Ambientación: La conversión y la fe en el Evangelio es el centro de la liturgia de la Palabra este domingo. La 1ª lectura nos narra que los ninivitas se convirtieron de su mala vida y creyeron en Dios y en el evangelio. Jesús nos llama a la conversión y a creer en la Buena Noticia porque está cerca el Reino de Dios.

2.-Comentario al evangelio: Cuando el Bautista fue detenido, Jesús vino a Galilea y comenzó a *«proclamar la Buena Noticia de Dios»*. Según Marcos, no enseña propiamente una doctrina para que sus discípulos la aprendan y difundan correctamente. Jesús anuncia un acontecimiento que está ya ocurriendo. Él lo está ya viviendo y quiere compartir su experiencia con todos. Marcos resume así su mensaje: *«Se ha cumplido el plazo»*: ya no hay que mirar hacia atrás. *«Está cerca el reino de Dios»*: pues quiere construir un mundo más humano. *«Convertíos»*: no podéis seguir como si nada estuviera ocurriendo; cambiad vuestra manera de pensar y de actuar. *«Creed en esta Buena Noticia»*. Este proyecto de Dios es la mejor noticia que podéis escuchar. La primera actuación de Jesús es buscar colaboradores. Jesús va *«pasando junto al lago de Galilea»*. Ha comenzado su camino. Ser cristiano no es aprender doctrinas, sino seguirle a Jesús en su proyecto de vida. El que toma la iniciativa es siempre Jesús. Se acerca, fija su mirada en aquellos cuatro pescadores y los llama a dar una orientación nueva a sus vidas. Sin su intervención, no nace nunca un verdadero cristiano. Los creyentes hemos de vivir con más fe la presencia viva de Cristo y su mirada sobre cada uno de nosotros. Si no es él, ¿quién puede dar una nueva orientación a nuestras vidas? Pero lo más decisivo es escuchar desde dentro su llamada: *«Venid detrás de mí»*. No es tarea de un día. Escuchar esta llamada significa ser hoy un buen lema para una comunidad cristiana como lo es Vida Ascendente: Ir detrás de Jesús. Ponerlo al frente de todos. Recordarlo cada domingo como el líder que va por delante de nosotros. Generar una nueva dinámica.

Centrarlo todo en seguir más de cerca a Jesucristo. Nuestras comunidades cristianas se transformarían. La Iglesia sería diferente.

3º Sugerencias para el diálogo: 1ª ¿Qué hemos hecho de este mensaje apasionante de Jesús? 2ª.-¿Con qué lo hemos sustituido?

4º Compromiso: despertar la confianza en Jesús, reavivar nuestra adhesión personal a él, tener fe en su proyecto, identificarnos con su programa, reproducir en nosotros sus actitudes... y, de esta manera, ganar más personas para su proyecto